

COMITE DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ARGENTINO

SECRETARIA DE ESTUDIOS E INVESTIGACION

EQUIPO DE SALUD MENTAL

MEXICO, 1979.

SOBRE LA TORTURA, PSICOLOGIA Y POLITICA.

SOBRE LA TORTURA, PSICOLOGIA Y POLITICA

Comisión de Salud Mental del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino.

Este trabajo trata sobre las consecuencias psíquicas de la -- tortura física y moral que la dictadura militar argentina aplica a sus "rehenes", los detenidos políticos. Y es a éstos, a los caídos, y a los secuestrados, a sus familiares, como a los que luchan en los sindicatos y en la clandestinidad, a la resistencia del pueblo argentino en general, que rendimos nuestro homenaje y esta tarea realizada desde nuestro campo profesional, con una perspectiva incuestionablemente vinculada a esas luchas.

Las víctimas de la tortura, realidad omnipresente en la Argentina actual, son militantes de las organizaciones armadas, pero también sindicalistas que no traicionan su tarea, como así intelectuales y estudiantes.

Pueden ser personas muy comprometidas con la lucha del pueblo argentino, pero también están quienes son acusados de "delincuentes subversivos" por el solo hecho de haber dictado un -- curso sobre marxismo, haber ocupado una cátedra universitaria en los años 73 o 74, o ser abogados que defendieron a presos políticos o periodistas que escribieron "de más". También los

2.

familiares de los militantes por el solo hecho de serlos.

En nuestro campo profesional, por solo citar un caso, es conocido el caso espeluznante, aunque frecuente, de Blanca Tarnopolski, profesora de psico-pedagogía, secuestrada junto a su esposo, su hijo y su hija Betina porque ésta, en su colegio secundario había simplemente sido delegada de una organización estudiantil peronista. (1)

Usamos el término "rehén", porque es sabido que estos detenidos se encuentran en tal condición ante la realización de cualquier acción revolucionaria importante, es decir ante la amenaza de ser sacados de su cárcel para ser fusilados, aunque oficialmente se diga que se aplica la "ley de fuga", vale decir presuntos "enfrentamientos", o mecanismos que han sido denunciados internacionalmente.

En este trabajo entendemos como "tortura" la que se presenta en dos situaciones, muchas veces combinadas. La primera es la misma cárcel, con todas sus restricciones: prohibición de hablar, reír, cantar, hacer gimnasia; ausencia de libros, papel, y lápiz. Impedimento de cualquier vinculación social y cualquier actividad en suma, aunque la necesidad de burlar tal tortura hace buscar mil salidas para mantener la lucidez y la solidaridad.

3.

Y pese a las restricciones, a la pésima comida, la vida en la llamada "tumba" un compañero nos mencionó cómo se extraña esa cárcel cuando son sacados de la misma para ser llevados a una comisaría, a un juzgado, a las "casas de campo" (eufemismo para casa de tortura) o hacia destinos desconocidos. Mecanismos extraños pero comprensibles, denotador de la realidad argentina actual, donde la "cárcel" es un lugar "seguro" frente a un destino ignorado, como ante el terror generalizado de la situación de afuera (sirenas constantes, familiares desaparecidos, crisis total).

En segundo lugar, la tortura propiamente dicha. Es interesante señalar cómo existen múltiples testimonios y descarnadas descripciones de las mismas, muchas de las cuales hemos escuchado en nuestra actividad política y profesional, y lo difícil que resulta escribir sobre ello desde el sentido de este trabajo. No sólo por una vivencia contra-transferencial evidente y consciente, sino por el hecho mayoritariamente observado de que quien cuenta su experiencia de torturado lo hace de una manera despersonalizada, automática, dispuesto básicamente a cumplir con una tarea política de denuncia. El relato presenta muchos detalles técnicos y marcadamente objetivos: qué le hicieron y cómo. Y quien escucha, lucha contra el horror que el otro omite, intentando ambos reprimir sus sensaciones y sentimientos. Esto resultó muy claro en una situación donde

4.

un grupo de psicólogos-militantes intentó conocer precisamente tales vivencias, solicitándolas de manera expresa, recibiendo nulas respuestas al respecto (solo una entre cuarenta), -- respuestas que reiteraban lo técnico y lo objetivo presentando de una manera aparentemente despersonalizada.

Realidad que sobrepasa nuestra imaginación y capacidad de empatía: horror sin límites, al que el torturado escapa haciendo uso de lo racional político para no revivir situaciones -- traumáticas en alto grado. Necesita reprimir el recuerdo de su dolor, su impotencia, pánico o desesperación, o vertirlos en una situación íntima, casi terapéutica aunque ésta no sea formal o escape a los encuadres clásicos de una tarea sólo profesional. Pero aunque reprima de día los recuerdos, surgen -- inevitablemente de noche en sueños o pesadillas, o se manifiestan en diferentes sintomatologías. Sin embargo quien puede sobrevivir y resistir a ese infierno, sin delatar ni quebrarse, -- lleva también un justo orgullo por haber sido capaz de resistir en base a convicción humana, ideológica y política.

Tales dificultades inciden en este trabajo, sólo introducción a un análisis que debe continuarse; dadas las limitaciones producto de lo señalado, como de la mínima cantidad de material -- atinente al tema, revelador en todo caso de escasa preocupación por el mismo desde la perspectiva de nuestro campo de trabajo, que llevaría a un análisis sobre los sentidos de la labor profesional que escapa al presente estudio. Restricciones de im--

5.

portancia por cuanto lo aquí expresado se basa, precisamente, en el limitado material que hemos podido observar para el estudio mismo y por lo aislado del tratamiento en la bibliografía que ha llegado a nuestras manos.

LAS CONSECUENCIAS DE LA CARCEL

Empezaremos con la cárcel, para lo cual contamos con la valiosísima colaboración del trabajo que, dentro de la misma cárcel como detenidos, ha elaborado un grupo de psicólogos; producto de la capacidad de investigar en tales circunstancias, con riesgo de venganzas por haber hecho llegar el mismo al exterior, demostrativo de una gran valentía e integridad. En tal trabajo, Consecuencias psíquicas y psicopatológicas de las mujeres detenidas en la cárcel de Villa Devoto, Unidad Carcelaria número dos, se muestra la característica formación científica de la mejor época argentina, con el dominio de los conceptos de psicología social de ese momento. Se comprende también la razón de que, en Argentina se diera en tal magnitud la conocida represión a trabajadores de la salud mental. Es imposible no señalar el orgullo que se siente ante colegas que en la cárcel, trabajando, observando e investigando en secreto, pese a todas las prohibiciones y castigos, hayan sido capaces de contrarrestar el intento de la dictadura de aniquilarlos. Experiencia que hace recordar los relatos de algunos prisioneros

6.

de los campos de concentración nazis -caso de Bruno Bettelheim- que salvaron su mente tomando distancia de la terrible situación para someterla a su investigación. Hecho solo posible, - como ellos mismos destacan, por su grado de conciencia.

Tomaremos algunos elementos de aquel trabajo. Sostienen que el objetivo de los militares que gobiernan actualmente a la Argentina es, lisa y llanamente "aniquilar al pueblo". Sus métodos son la tortura, los asesinatos en masa, las detenciones, los campos de concentración. Agregariamos a esto que tal realidad aparece como el aspecto más destacado y brutal de una represión generalizada en la propia vida cotidiana, que va desde las consecuencias de la crisis económica hasta el estado de terror en que se vive. Especifican luego a través de su propia experiencia dolorosa, cómo se intenta tal aniquilamiento en -- las 1.200 mujeres detenidas en Villa Devoto, "institución del sistema en que se cumplen los siguientes objetivos: a) guarda los detenidos, b) sirve de depósito, c) provoca el deterioro progresivo de los reclusos, y d) busca su aniquilamiento". Indican cómo en tal Unidad se dieron progresivamente tales objetivos, reflejo de los cambios habidos en la realidad política del país: hasta octubre y noviembre de 1975 se implementa el primero y solo secundariamente el segundo. Luego, ante los -- avances de las Fuerzas Armadas en la super-estructura política y represiva, comienza a implementarse también el tercero, y --

7.

poco después del golpe militar de marzo de 1976 -que termina con el gobierno peronista- aparece como meta el cuarto: el "aniquilamiento".

Los autores describen minuciosamente los métodos utilizados - para el logro de tal objetivo. Pero en este trabajo nos interesa el análisis de los factores intervinientes para que una persona resista o sucumba a tal metodología aniquiladora. Hablan del concepto de "exigencias de la realidad" -definido como "violencia sistemática y cotidiana" expresada a través de diferentes castigos y limitaciones - al que contraponen el -- "nivel de conciencia" del detenido, entendiendo por tal "la comprensión de la realidad, captación que no es sólo intelectual, sino afectiva, determinando así el compromiso activo para lograr su modificación, su transformación". Sostienen de esta manera que el nivel de conciencia abarca a la personalidad total, y que sus más altos niveles provienen de una mayor y más profunda ruptura del sometimiento a la opresión, a la represión y a la explotación.

¿De qué dependen, entonces, los resultados obtenidos por el - enemigo?. Los autores consideran que "la realidad no influye mecánicamente en el individuo sino por una interacción dialéctica entre las causas externas (violencia en este caso) e internas (niveles de conciencia). El resultado son conductas -

8.

ajustadas o desajustadas a esa realidad y conductas transformadoras". Como actitudes ajustadas y transformadoras entienden aquellas que permiten procesar la violencia externa, logrando que todo el grupo se haga cargo de la agresión recibida, así como mediante actividades creativas. El trabajo, que realizaron y resumimos, sería un claro ejemplo.

Inversamente, serían conductas desajustadas las que expresan una adecuación pasiva a la situación, que van desde el sometimiento y la pasividad hasta lo que llaman "autoencarcelamiento" : cuando el detenido llega, por ejemplo, a negarse a salir al mísero recreo semanal que le corresponde. Incluyen entre estas conductas las vías erróneas de descarga de la violencia sufrida: violencia hacia los compañeros, hacia los celadores -provocando así más castigo-, hacia sí mismo, o bien a través de alteraciones psicósomáticas, cuadros neuróticos o incluso psicóticos. Citan al respecto angustia, insomnio, crisis histéricas o histeroepilépticas, cuadros de despersonalización con alteración del esquema corporal, episodios depresivos, crisis de angustia persecutoria y esquizofrenia. En todas estas "conductas" la violencia de la realidad no pudo ser procesada a través de la comprensión del contexto político y con intentos de mantenimiento de actividad, sino fue incorporado y dirigido contra el propio cuerpo, la propia mente, o ambas.

El esquema de la interacción dialéctica de causas externas -- (violencia) e internas (niveles de conciencia) nos parece importante. Agregaremos el concepto de Freud de las series complementarias: creemos que el resistir o quebrarse dependen en cada persona de su constitución e historia previa a la experiencia terrorífica, con su intensidad objetiva (realidad - carcelaria) de la tortura, etc.) y la relación dialéctica con ésta, donde el nivel de conciencia, tal como lo definen los autores que citamos, juega un importantísimo papel. En términos psicoanalíticos diríamos que esta conciencia se ubica en la historia previa a la situación traumática y tiene que ser egosintónica, es decir anclada en lo consciente y en el inconsciente, ya que abarca pensar, razonar, sentir, actuar, así como debe estar incorporada al ideal del yo. Sin estas características, alguien que era muy militante y confiable puede quebrarse frente a una violencia relativamente menor e incluso frente a meras amenazas. En una situación opuesta se han dado casos donde una persona que no ha sido militante sino, por ejemplo, religiosa o científico o simplemente ama de casa, pero dotado de conciencia en el sentido apuntado, al sufrir "por error" el castigo de los grupos militares o paramilitares, sale de la experiencia con decisión de lucha y con una nueva convicción política.

OTRAS EXPERIENCIAS CARCELARIAS

Las psicólogas detenidas en Villa Devoto denuncian el "aniquilamiento" como meta del poder, el psicoanalista Marcelo Viñar habla de "demolición", la también psicoanalista Silvia Amati subraya el deseo de hacer perder al recluso su identidad, citando también a Frantz Fanon que describiera los "lavados de cerebro" practicados por los franceses en Argelia. Pero traemos ahora el simple relato -no científico sino vivencial- de un sindicalista argentino torturado brutalmente varias veces. Fue él quien nos dijo que en las comisarías por donde pasaba y donde se le torturaba sentía nostalgia de la cárcel, de lo que experimentara en ésta durante largo año y medio. - Simplemente nos dijo: "Nos querían enloquecer", y a nuestra pregunta de qué quería decir con eso, respondió: "Y, por eso hacen este régimen, para desequilibrarte. Sin libros, sin lápiz, sin poderrecostarte cuando lo necesitás, sin permiso de hablar por las ventanillas que dan al pasillo -al principio se podía, pero las cerraron después de la visita de la Cruz Roja- sin poder hacer gimnasia. Para no ser sancionado tenía que estar todo el día sentado en un banquito de tres patas o caminar como un león enjaulado. Teníamos derecho a una hora diaria en un patio, pero porque llovía o porque llegaba un nuevo transporte, en fin, por A, B o C, se salía al patio no más de dos veces por semana".

11.

Y cómo se defendían contra la locura? preguntamos. "Es simple, con no darles gusto", responde. Y explica : "Alguno hizo un juego de ajedrez con migas de pan. Jugaba solo, ya que al principio estábamos solos en la celda. Después, por suerte, ya no había lugar y tuvieron que meternos de a dos. Bueno, lo pescaron con el juego de ajedrez, lo sancionaron y le dieron una paliza. Otro se había conseguido una araña y se divertía cazando le moscas. Un tercero logró amaestrar dos ratas que habían salido del inodoro, pero el guardia las descubrió y se las aplastó".

Y continúa narrándonos: "Pero poco a poco aprendimos a comunicarnos, a hacer cosas en común. Mientras tuvimos las ventanillas abiertas hablamos con los del frente en lenguaje de sordomudo. Después tuvimos que recurrir al Morse. Pero el ruido -- atrae a los guardias y hay que hacerlo con cuidado. Pero en el patio se puede hacer Morse con los dedos contra la cara o el pecho, en fin, disimulado. También usamos los agujeros de ventilación de bajo la puerta: uno hace Morse con luz y sombra. Ahora no escribás más y te diré otros métodos, pero no hay que publicarlos, si no, cómo se arreglan los compañeros que todavía están adentro?

Desde ya, no lo escribiremos. Pero lo impactante es cómo esta comunicación tan difícil fue usada, no solamente para recibir información de afuera y no enloquecer uno mismo, sino también

para ayudar solidariamente a los compañeros que estaban en peligro de desequilibrarse. Estos métodos quizá no sirvan al contenido mismo de la comunicación como al hecho que, en tales condiciones, es todo un triunfo sobre uno y sobre el sistema represivo: poder comunicarse, especie de "victorias", aunque desde afuera se les considere mínimas, sobre el carcelero y el sistema que éste representa, ayudas inmensas para mantener la identidad.

Preguntamos si pudieron evitar que se produjeran desequilibrios y si nadie se quebró. "Algunos se enloquecieron -afirma y cita casos. Había ahí un buen tipo profesor de matemáticas. No creo que haya sido un militante, pero igualmente lo habían torturado bárbaramente a él y a su mujer. Cuando llegó a la Cárcel ya estaba loco como resultado de la tortura. Pero no le creían, pensaban que simulaba; hasta que en el patio, con seis grados bajo cero, se desnudó y tiró toda su ropa. No sé que tipo de delirio tenía: daba clases de matemáticas a los gatos. Cuando se dieron cuenta de que realmente estaba loco, lo soltaron".

"Otro -continúa- había sido enfermero en el hospital piloto de X. Cuando se lo llevaron le dieron una paliza tan fuerte que -tuvieron que internarlo. Fue al mismo hospital donde había trabajado antes y donde lo querían mucho, pero no permitieron que nadie se acercara. Bueno, éste estuvo después en la cárcel, -en la celda de al lado. Le oía gritar :tenía pesadillas terri

13.

bles. Hizo dos intentos de suicidio. Había llevado a la "tumba" (celda de castigo) un tubo de pasta dentífrica, y con su envoltura logró hacerse una especie de instrumento con el que se cortó las venas. Por épocas tenía delirio de persecución: gritaba y gritaba que ya venían a matarlo". Transcribiremos las palabras textuales de lo que nos narró el compañero. Desde nuestra perspectiva dudaríamos de la utilización del concepto de "delirio" con sus implicaciones, en tanto nos parece algo muy cercano a la percepción correcta de la presente realidad argentina (cárcel, tortura, vida cotidiana ...)

Y prosigue con la historia de E.F.: "Al secuestrarlo ya querían matarlo. Le dieron un balazo en la frente, pero después resultó que era hijo de un alto militar. Entonces lo operaron, le pusieron algo de platino en la cabeza, pero igualmente quedó hemipléjico. Y necesitaba un remedio especial contra los terribles dolores de cabeza que tenía. Pero nunca se lo consiguieron. Este también hizo 2 o 3 intentos de suicidio".

Después E -señala-, que al principio estaba más o menos bien. Pero además empezó a escupir en los recreos. Después entró en mutismo, o hablaba, hablaba todo el tiempo, diciendo incoherencias. Tenía mucho miedo. Un día se sentó en el inodoro y no quiso levantarse más, y si uno se le acercaba, lo agredía. Tu vieron que ponerlo solo en una celda. No quería ir más al patio y lo trajeron a golpes. Entonces dejó de comer y tiró los

14.

platos. Finalmente a este también tuvieron que largarlo. - Otro era un pibe raro, medio vicioso o ya loco?. Quería tirar se encima de los compañeros, hacía cosas raras. Escribió en la pared "Viva Perón", y le pegaron una paliza terrible. En tonces escribió "Viva Videla" y le pegaron otra vez. Oscilaba en querer negociar y tirarles sillas a los guardias".

Pero, éste había sido un militante? preguntamos. "No responde- cayó por error. Delató en la cárcel a 4 de los compañeros por tener charlas políticas "Si nombro a 6, me van a largar", decía".

Señalamos al compañero que lograron resistir a la locura por su capacidad de comunicación. Pero nos interesa saber de qué hablaban. "Teníamos todo el día planificado-responde- toda la semana. A la mañana, claro, como se pudiera y cuidándose mucho, ejercicios; y a la tarde charlas políticas, contar libros políticos, el sábado y domingo cine contado, cine verdadero o inventado. El jueves la peña ;Cómo lo hicimos? No, mejor no anotes, compañera".

Le decimos que ellos lograron mantenerse y no caer en la locura porque tenían su convicción, entendían el por qué de todo eso. Pero suponemos que para los guardias tampoco debe haber sido fácil; no eran maltratados pero igualmente la pasaban mal. " Es cierto, reconoce; ellos, hasta que llegamos nosotros, sólo habían estado criminales. A éstos en la cárcel -